

## II Semana de Adviento, Ciclo C

### Sábado

***"Festeja y aclama joven Sión, que yo vengo a habitar en ti".***

#### I. Contemplamos la Palabra

1ª Lectura: Zacarías 2, 14-17

"Festeja y aclama joven Sión, que yo vengo a habitar en ti. Aquel día se incorporarán al Señor muchos pueblos y serán pueblo mío; habitaré en medio de ti, y sabrás que el Señor Todopoderoso me ha enviado a ti. El Señor tomará a Judá como lote suyo en la tierra santa y volverá a elegir a Jerusalén. ¡Silencio todos ante el Señor, que se levanta en su santa morada!

Evangelio: Lucas 1, 39-45

"Unos días después María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá... saludó a Isabel. [...] Se llenó del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi señor? [...] Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá".

#### II. Compartimos la Palabra

Tenemos motivos para estar expectantes. Dios sigue irrumpiendo en nuestras vidas para abrirnos posibilidades. El profeta Zacarías se deja habitar por la Palabra y ello provoca una transformación de las posibilidades, que a partir de ahora, se presentan a su pueblo. Tiene la habilidad de distinguir en medio de las dificultades que hay modos diferentes para afrontar la realidad. Al descubrirlo quiere que todos participen de ese sueño pues solo será posible si se lleva a cabo junto con el resto, por eso les invita a bailar y a la fiesta.

Esa "alegría" tan característica de nuestro Dios también es compartida por dos mujeres que se encuentran en otro tiempo y en un lugar menos significativo, en un pueblo de las montañas de Judá. Una de ellas, María, acaba de decir sí a un proyecto que viene de Dios, pero necesita contrastarlo y comunicarlo con otra mujer que es de su total confianza, su prima Isabel. Ambas comparten momentos similares. Tanto María como Isabel están sintiendo cambios en la orientación de sus vidas. La maternidad les llena de preguntas, de esperanzas y de dudas.

Isabel, igual que Zacarías, se siente invadida por un Dios que penetra su vida y que le ofrece la posibilidad de tener un hijo, cuando ya nada apuntaba a esa opción, todo eso la hace gritar. Así cuando recibe a su prima sabe que se trata de algo más que está presente en ambas mujeres. Cada una de ellas lo vive de modo distinto

pero a las dos les envuelve esa alegría que tiene el sabor de lo divino.

Tanto Zacarías como sobre todo María e Isabel ofrecen lo recibido al resto, pues las propuestas de Dios son siempre para otros y necesitan ser compartidas con los demás. Esto nos recuerda la síntesis que hizo Tomás de Aquino en su frase: "Contemplata aliis tradere". Ya que también para todos los que compartimos el sueño de Domingo nos sentimos invitados a ser como María, anuncio de una gran noticia a la que podemos dar cobijo en nuestras entrañas, que nos supera, que no nos es posible acallar y por la cual nos ponemos en camino. Con Isabel afirmamos que nos encantaría saber acoger, escuchar y comprender las dudas, temores e incertidumbres de aquellos que comparten sus vidas con nosotros. Y con Zacarías podemos aprender a mirar el futuro desde la confianza, quizá así nuestras vidas, comunidades dominicanas y nuestra iglesia se movilizará, se sentirá en fiesta, bailará de alegría y gritará en este tiempo de adviento.

¡Feliz confianza!

**Comunidad El Levantazo**

*CPJA - Valencia*

Dominicos.org (con permiso)